

El archivo empresarial Bunge y Born como patrimonio industrial de la Argentina del siglo XIX y XX

The Bunge & Born Business Archives as Part of Argentina's 19th and 20th Century Industrial Heritage

Mariela Ceva¹

Resumen: El descubrimiento del valor de los archivos industriales estuvo vinculado a un renovado interés académico que combinaba interdisciplinariedad, prácticas archivísticas para reservorios privados, y nuevos marcos teóricos y metodológicos adaptados a contextos digitales y globales. En ese recorrido de valorización las firmas privadas fueron y son actores necesarios y fundamentales. Pero ¿cómo hacer para que un reservorio de documentos producidos por una industria o empresa se convierta en un archivo histórico? ¿Cuáles son los primeros pasos? ¿Cómo planificar el trabajo? ¿Cómo conformar un equipo profesional? ¿Qué documentos seleccionar? ¿Qué software utilizar? ¿Qué digitalizar? ¿Qué rol reservar a las nuevas tecnologías? A lo largo de este artículo desarrollaremos estos problemas a partir del caso de “construcción” del archivo del grupo Bunge y Born, en Argentina.

Palabras clave: Archivo; Patrimonio; Industrias.

Abstract: The rediscovery of the value of industrial archives was linked to a renewed academic interest that combined interdisciplinary approaches, archival practices for private repositories, and new theoretical and methodological frameworks adapted to digital and global contexts. In this process of valorisation, the involvement of private firms has been and continues to be crucial. The question thus arises as to how a repository of documents produced by an industry or company can become a historical archive. What are the initial steps to be taken? How should the work be planned? How should a professional team be constituted? Which documents should be selected? Which software should be used? Which documents should be digitised? What role should be reserved for new technologies? This article will address these issues through an examination of the "construction" of the Bunge & Born group archive in Argentina.

Key words: Archive; Heritage; Industries.

Recibido: 16 de septiembre de 2024

Aprobado: 3 de noviembre de 2024

¹ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Universidad Nacional de Tres de Febrero, Instituto de Desarrollo Económico y Social, Centro de Investigaciones Sociales. ORCID 0000-0002-3454-2196, mariela.ceva@gmail.com

Introducción

Como se ha señalado en la declaración de los Principios de Dublín del año 2011 del TICCIH-*The International Committee for the Conservation of the Industrial Heritage* y en ICOMOS-*International Council on Monuments and Sites*, los archivos de empresas son parte constitutiva del patrimonio. Dichos fondos y colecciones brindan los testimonios documentales necesarios para conocer los enclaves industriales, sus formas de organización espacial, sus dinámicas de producción y su vida social y laboral. Sus documentos son esenciales para contextualizar y descifrar los valores simbólicos presentes en el patrimonio industrial (Ceva y Dahhur, 2022).

El reconocimiento del valor de los archivos industriales fue acompañado de un clima de descubrimiento por recorridos académicos que combinaban: gestión innovadora, prácticas archivísticas para reservorios privados, interdisciplinariedad, marcos teóricos y metodológicos adaptados a nuevos mundos y tiempos caracterizados por ser digitales y globales. En ese derrotero las empresas privadas también son actores partícipes y necesarios para su valorización. Un rol activo de su parte permite no sólo una percepción favorable de las firmas en la sociedad en la cual se desenvuelve, sino que en el caso de aquellas que aún operan en la actualidad aumenta su valor. Sin embargo, aún hoy en día, sigue siendo menospreciado, o no perciben las ventajas que el rescate patrimonial industrial puede implicar para las propias empresas. ¿Cuáles son los mecanismos que se activan para que, en un determinado momento, una industria, un empresario o un consejo directivo decidan que ese cúmulo de papeles arrumbados en un sótano, en un lugar apartado, o simplemente tirado en un rincón, da cuenta de su memoria?, ¿quiénes son los actores que intervienen en ese proceso? Sobre todo, ¿por qué es importante valorizar un archivo de empresas?

La articulación entre el pasado y el presente de una industria o empresa es posible a partir de su acervo documental. El archivo funciona como mediador, como reservorio, como espacio de confluencia a partir del cual se construye una nueva mirada sobre su trayectoria empresarial. Trayectoria que no es solo de un grupo económico, de una industria, o de un pequeño emprendimiento, es también la de sus trabajadores, la de los espacios en los cuales se asentó, de la tecnología que utilizó, de los edificios que construyó, de las relaciones nacionales e internacionales que gestó, en fin, el archivo condensa los restos de un pasado más amplio que el de la propia empresa, pasado que puede ser interpretado, reinterpretado y resignificado a la luz de nuevos documentos. Documentos generados y producidos por el propio actor: papeles, planos, escrituras, libros contables que provienen del corazón de ese mundo industrial y aportan un nuevo marco. Su recorrido podrá ser reconstruido por investigadores a través de textos académicos, pero también permite ofrecer una versión para la difusión y la extensión comunitaria de diversas formas, ya sea a partir de publicaciones en periódicos, en contenidos en la web, o en visitas guiadas.

Así, el rescate del patrimonio industrial puede producir un círculo virtuoso entre archivo, memoria, patrimonio, comunidad científica, y también hacia un público más amplio, entre el cual, probablemente, se encuentren ex trabajadores, o sus descendientes hurgando, buscando algún indicio sobre su pasado individual o colectivo. De todo ello, es claro que es crucial estimular la búsqueda, apertura y puesta en valor de repositorios empresariales, como también incitar a los investigadores a que el uso de los archivos de empresas puede ser individual, pero que ante la posibilidad del acceso a ellos es sumamente importante que se produzcan acciones para su valoración patrimonial y con acceso para la comunidad en general.

Pero ¿cómo hacer para que un cúmulo de documentación industrial, empresarial se convierta en un archivo histórico de empresas? ¿Cuáles son los primeros pasos? ¿Cómo planificar el trabajo? ¿Cómo conformar el equipo de profesionales? ¿Qué documentos seleccionar? ¿Qué software utilizar? ¿Qué digitalizar?, ¿Y qué rol le reservamos a las nuevas tecnologías en la construcción del archivo?

A lo largo de este artículo buscaremos responder muchas de estas preguntas que fueron los desafíos que surgieron en el trajinar diario de hacer un archivo en pandemia. El caso aquí expuesto refleja la experiencia en torno a la construcción del archivo de Bunge y Born Argentina (en adelante ABB). Con más de 13.000 documentos de diferente naturaleza y cerca de 1.500.000 de hojas, el repositorio reúne la documentación histórica producida por el grupo económico no sólo en el país sino a nivel internacional. Nuestro principal objetivo es exponer las diferentes etapas del proceso desde el momento de la planificación hasta la utilización en los documentos digitalizados de inteligencia artificial. Asimismo, profundizaremos en el impacto de su creación sobre el patrimonio industrial de la Argentina y focalizaremos en algunas cuestiones como: el proceso de descripción, de clasificación archivística y de digitalización implementada. Finalmente, presentaremos el proceso de pasaje del manuscrito en soporte papel a documentos digitales de fácil consulta (*searcheables*).

El Grupo Bunge y Born. Un compendio de su historia¹

Los registros históricos de la firma se inician en 1884 cuando Ernesto Bunge y Jorge Born formaron la sociedad anónima homónima. En 1876, había arribado Ernesto, quien inmediatamente había convocado a su cuñado Jorge Born (I), para fundar en Argentina una empresa que se dedicaría a exportar productos primarios hacia Amberes, Bélgica, ciudad en la que existía desde 1818 la firma familiar dedicada a comercializar cuero, granos, lana, algodón y café. Durante la década del ochenta se registró la compra de una estancia que se convertiría en la primera adquisición del futuro Grupo. Posteriormente se sumaron: la Compañía Industrial de Bolsas (1889), Centenera-Compañía Sudamericana de Envases (1899) y Molinos Río de la Plata (Ceva, 2025). Es en 1897 cuando arribaron desde Europa dos nuevos empresarios que se incorporaron a la firma con sus capitales: Jorge Oster y Alfredo Hirsch. Para 1905 Bunge y Born creó el Banco Hipotecario Franco Argentino dando por finalizada una primera etapa de expansión del Grupo en Argentina. Casi simultáneamente se inicia la internacionalización del Grupo sobre todo hacia Uruguay y Brasil (Ceva, 2010).

Consolidado el proceso de diversificación primaria e internacionalización hacia Sudamérica, se produjo la diversificación hacia otras actividades como el establecimiento de desmotadoras propias en el noroeste argentino con La Fabril 1924; la fabricación de pinturas y barnices en 1925 con Alba S.A y ya en 1932 hacia el ramo textil con la creación de Grafa. Asimismo, el Grupo amplió sus actividades hacia la rama química, creándose en 1937 la Compañía Química. Esta comenzó a elaborar ácido sulfúrico, soda cáustica, cloro y fertilizantes. En la década del cuarenta el grupo Bunge y Born ya había consolidado las seis empresas más importantes: Molinos Río de la Plata, Centenera, Compañía Industrial de Bolsas,

¹ En este apartado sólo se realiza una enumeración de los principales rubros y empresas del Grupo Bunge y Born. Sobre su historia, véase: Azzi y De Titto (2008); Barbero (2011); Belini (2006); Ceva (2010, 2020 y 2022); Cuesta y Newland (2016); Dalla Costa y Pereira da Silva (2014); Dalla Costa y Ceva (2022); Green y Laurent (1988); Moreau (1998); Schvarzer (1989).

Grafa, Alba y Compañía Química. Todo el proceso fue acompañado de la ampliación de plantas fabriles a lo largo del país. Para el año 1964 la Organización Bunge y Born tenía 14.032 trabajadores y once empresas vinculadas (Dalla Costa y Ceva, 2022).

Bunge y Born representó, hacia fines del siglo XIX y durante el XX, uno de los grupos más importantes en la comercialización de productos y contribuyó a la configuración del mercado mundial de *commodities*; de hecho, aún en la actualidad se encuentra en la lista de empresas denominadas ABCD junto con ADM-Archer Daniels Midlands, Bunge, Cargill y Dreyfus. El Grupo dejó un acervo de dimensiones invaluable en el edificio ubicado en 25 de Mayo 501, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Una bóveda: el punto y el lugar de partida de un archivo de empresas.

Luego de varios años de infructuosos intentos por acceder al archivo del grupo Bunge y Born en Argentina, en los primeros días del mes de marzo 2020, y a tan solo cinco días del inicio de la “cuarentena” declarada el 18 del mismo mes en la Argentina, una visita a las instalaciones de la Fundación Bunge y Born iniciaba el proceso de puesta en valor del archivo empresarial del grupo homónimo.² Los documentos se encontraban alojados en diversos lugares, la mayoría estaban en una bóveda, mientras que otra parte se ubicaba en el primer piso, en el archivo administrativo de Bunge Ltd. El total de metros lineales era aproximadamente de 542. De la visita exploratoria, realizada el día 13 de marzo al lugar, y –resumida en un Informe elevado al Consejo de Administración de la Fundación Bunge y Born–, institución custodia del acervo, se procedió a evaluar las características de los espacios donde se almacenaba la documentación los cuales, posteriormente, funcionarían como depósitos en el marco del proyecto de reconstrucción del archivo (Ceva, 2020). El depósito, en realidad era una gran bóveda, con 4 salas con puertas de ingreso individuales, dispuestas a lo largo de un pasillo. Hemos denominado sala 1 a la ubicada del lado izquierdo desde la puerta de ingreso (Imagen 1).

² La visita fue realizada por Mariela Ceva a pedido del director Ejecutivo Gerardo della Paolera y de la directora de Cultura, Asunción Zumárraga, impulsores del proyecto de creación del Archivo. Sobre la institución custodia del Archivo Bunge y Born, puede verse <https://www.fundacionbyb.org/>

Imagen 1: Vista Sala 1 ABB, 2020



Fuente: Fotografía de Mariela Ceva, ABB.

Sus características difieren notablemente del resto, ya que disponía de un escritorio que era utilizado por el sector de recursos humanos, quien realizaba las certificaciones previsionales de los ex trabajadores. Una característica recurrente en todos los archivos de empresas privadas es que los legajos del personal se encuentran –aunque las firmas ya hayan desaparecido– en sus antiguas instalaciones o depósitos.³ Debido a la existencia individuales en la administración pública central son las empresas las que deben informar los datos requeridos por la Administración Nacional de Seguridad Social (ANSES) para complementar el detalle de la trayectoria laboral de los antiguos empleados y de esa forma acceder al beneficio jubilatorio. Esa función implica, por un lado, una lógica de articulación entre archivo histórico y archivo administrativo y, por otro lado, la obligatoriedad de la conservación de los documentos presentes en repositorios empresariales.

El resto de las salas son exclusivamente de documentación histórica con libros de gran porte y concentran la casi totalidad del acervo documental del Grupo Bunge y Born (Imagen 2 y 3).

³ Sobre los archivos de empresas privadas y sus características particulares, ver, por ejemplo, González Pedraza, J.A. (2010); Green A. y Lee, E. (2020); Tortella, T. (2003); Zuber, H. y Nougaret, R. (2006).

Imagen 2: Vista salas 2 y 3 del ABB, 2020

Sala 2 (45 mts lineales)

Sala 3 (80.90 mts lineales)



Fuente: Fotografía de Mariela Ceva, ABB.

Imagen 3: Vista Sala 4 y archivo administrativo del ABB, 2020.

Sala 4 (Sala de 90 mts lineales)

Archivo administrativo



Fuente: Fotografía de Mariela Ceva, ABB.

Además, en el primer piso, al interior del archivo administrativo de Bunge Ltda. se encuentra un sector específico para el archivo histórico. Este sector es húmedo y oscuro. Tiene circulación de personal y polvo. En total son tres pasillos con estanterías a ambos lados, la denominamos sala intermedia (Imagen 3). En síntesis, el archivo empresarial Bunge y Born se encuentra dividido en cuatro diferentes bóvedas y una sala completa. Al referirnos a bóvedas, son exactamente eso: cajas fuertes gigantes con puertas y sólidos mecanismos de cierre (Imagen 4).

Imagen 4: Puerta bóveda del ABB, 2021



Fuente: Fotografías de Eugenio Torres Flawiá, ABB.

El acceso a cada bóveda es simple, pero los libros deben trasladarse manualmente un piso por escalera hasta el sector de trabajo, y en algunos casos pueden llegar a pesar hasta 20 kilogramos.⁴ Durante la etapa de reconocimiento del espacio y de los documentos se estimó que el archivo contaba aproximadamente con 6.385 libros; de ellos un 58% tenían más de 50 años de antigüedad, y el porcentaje más elevado correspondía al período 1884-1935. Esos libros básicamente contenían correspondencia, documentación contable, planos y fotografías. Durante esa primera etapa se identificaron dos o tres tipos documentales: caja, mayores y proveedores. Si bien externamente son muy similares, siendo su medida aproximada de 58 cm por 60 cm, la cantidad de hojas es muy variada. Algunos pueden tener 250 páginas y otros 1000. En ese momento no podíamos establecer el número de páginas totales, pero sí logramos determinar que 1.345 libros, -los cuales abarcaban hasta el año 1935, equivalían a unas 366.719 hojas. En principio esa sería la muestra que se digitalizaría. Sobre su estado en general, era bueno o incluso muy bueno. Luego del reconocimiento de los espacios de guarda y de una mirada sobre los documentos, se procedió a identificar un lugar de trabajo. Vale destacar que, al inicio del proyecto, el objetivo era abocarse sobre un porcentaje del archivo y no sobre su totalidad.

La primera acción fue destinar un espacio para realizar las tareas de estabilización del material, su acondicionamiento en cajas, registro y posterior descripción. El área asignada fue espaciosa, aunque con limitaciones, motivo por el cual posteriormente se trasladó al octavo piso del edificio. Para llevar a cabo la tarea se requirió conformar un equipo de pasantes, capacitados previamente en los procedimientos básicos de la disciplina archivística, que se encargaría de la tarea de limpieza y estabilización de la documentación; de su catalogación y su ordenamiento. Para ello se necesitaría el seguimiento semanal por parte de un especialista

⁴ El circuito para el traslado de la documentación se encuentra reconstruido en el siguiente enlace: <https://my.matterport.com/show/?m=sB8vVTpCF15&play=1&ss=17&csr=-.02%2C.35&tag=HG7xdWqsK Pg&pin-pos=8.09%2C1.47%2C-.74>

en el tema.⁵ Ya con el lugar, personal y capacitación, el proyecto se ponía en marcha a pesar de la pandemia que afectaba al mundo en el 2020.

Etapas y puesta en valor del ABB

En función de la evaluación exploratoria, el proyecto de creación del archivo se estructuró en dos ejes, por un lado, su puesta en valor y, por otro lado, convertir la experiencia en un caso testigo para archivos de empresas (Imagen 5).

Imagen 5: Objetivos del ABB



Fuente: Elaboración propia en base a Ceva (2020).

La planificación fue engarzando los diferentes objetivos, algunos en simultáneo y otros consecutivamente alcanzados en un plazo de dos años. Como puede observarse, cada una de las acciones implican un sinnúmero de tareas que también fueron plasmadas en protocolos. El ABB se conformó con un equipo de 29 personas distribuidas en 12 estaciones de trabajo *in situ* y 17 de referencia permanente semipresencial. Asimismo, el equipo se integró por archivistas, historiadores, economistas, informáticos, especialistas en conservación y gestores culturales aportando al proyecto un acercamiento interdisciplinario.⁶ Este conjunto de miradas profesionales permitió abordar la gestión y los procesos técnicos desde esa perspectiva multidisciplinaria que ya en 1946 marcaba Cochran.⁷ En ese sentido es fundamental que la organización, y puesta en valor de los archivos empresariales incluya a los archiveros, pero que también se encuentre articulada con otras áreas de conocimientos (Ceva y Araujo, 2022a). Eso sobre todo teniendo en cuenta que, frente a la irrupción de los archivos privados, el programa tradicional de la archivística debe adaptarse a nuevos desafíos no sólo teóricos,

⁵ La tarea de capacitación fue llevada a cabo por el Lic. en archivística Juan Facundo Araujo.

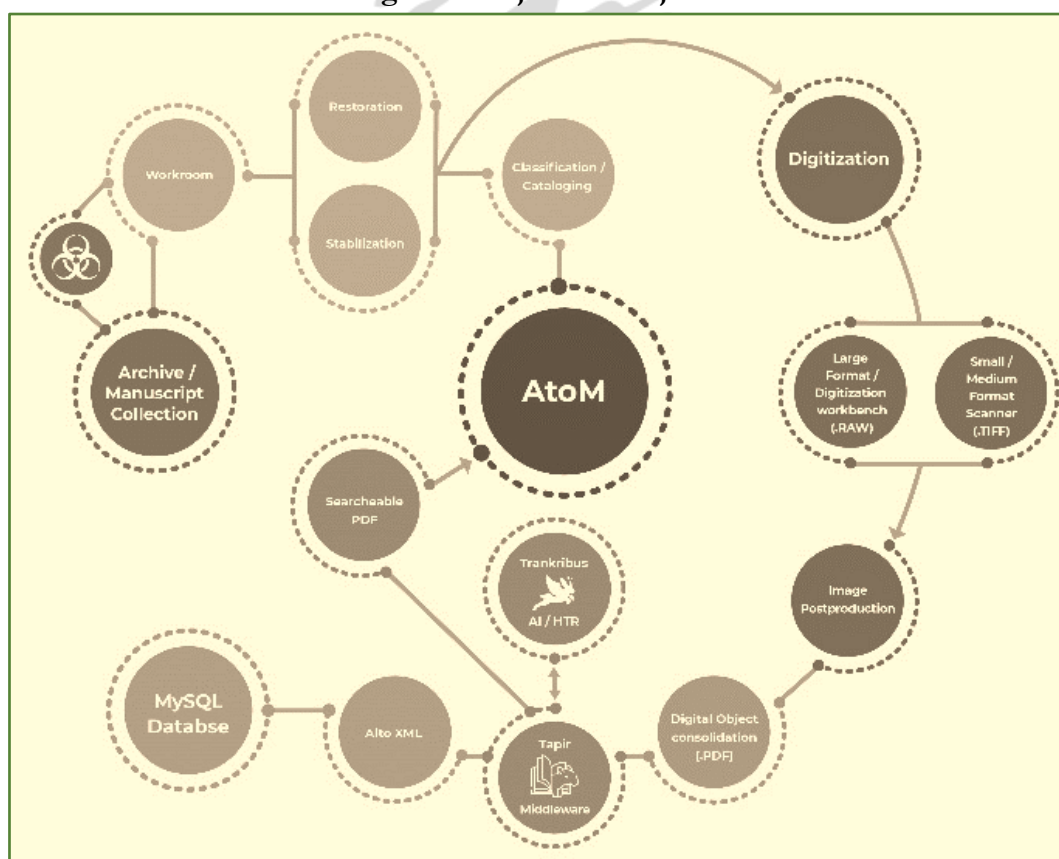
⁶ El equipo de trabajo primario se conformó con: Eugenio Torres Flawiá, Juan Facundo Araujo, Melina Cavallo, Felicitas Santurio, Ezequiel Villani, Paloma Duarte, Lucía Mazzacardo. Posteriormente se fueron incorporando los otros profesionales.

⁷ Sobre el tema de importancia holística en los procesos archivísticos según Cochran, ver Araujo (2021).

sino también metodológicos. Los fondos de empresas abren nuevas fronteras, inexploradas para una disciplina cimentada en la dinámica documental del Estado. Por ende, a los profesionales de archivo se les plantea la necesidad de mutar y adaptarse a estos nuevos sectores. Para esto, el archivista debe comprender que existe una lógica archivística más allá de la burocracia estatal. Silvie Dessolin-Baumann, una de las primeras archivistas de empresas en Francia, supo expresar que el archivista de empresas representa “el retrato del hombre nuevo” ya que era un espacio en el cual estaba todo por hacerse debido a la inexistencia de una práctica archivística que sirviese como modelo (Ceva y Araujo, 2022b).

El caso argentino puede ser visto como un caso tardío, en relación a países de otras latitudes; de hecho, en nuestro país no se encuentra una orientación para profesionales en archivos de empresas. En parte, la inexistencia de experiencias previas en la Argentina implicó la búsqueda de casos extranjeros y una planificación muy específica para el proyecto que abordamos. Algo fundamental fue la elaboración de un flujo de trabajo (Imagen 6).

Imagen 6: Flujo de trabajo ABB

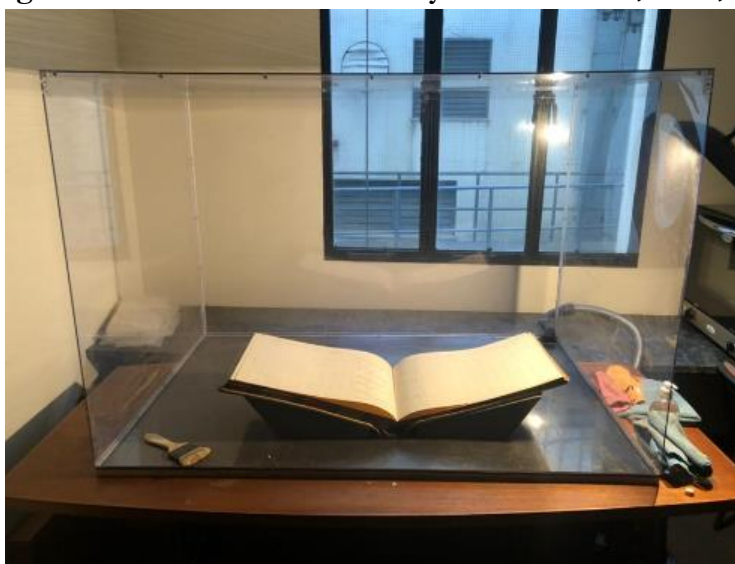


Fuente: Planificación y proceso elaborado por Ceva y Torres Flawiá (2024). Diseño gráfico de Eugenio Torres Flawiá.

El diagrama precedente incluye todas las etapas que comprende desde la valoración de la documentación hasta su paso por procesos tecnológicos como son los de *HTR* (Reconocimiento de textos manuscritos). Como ya se ha señalado, al inicio del proyecto el objetivo era la digitalización de una parte del acervo, pero al año se decidió que se abarcaría su totalidad. El proceso de conservación del ABB puede separarse en dos etapas. En la primera, la finalidad era la limpieza y estabilización de los materiales. La tarea se realizaba documento

por documento, página por página, para que la documentación estuviese en condiciones estables para etapas siguientes, es decir, su guarda definitiva y su digitalización (Ceva, et al., 2022). A la hora de proceder a la limpieza se decidió armar una mesa de estabilización y conservación (MEC, Imagen 7) para delimitar un espacio seguro de trabajo (Araujo y Torres Flawiá, 2022). Ante la imposibilidad de adquirir un equipo de estas características en la Argentina tanto por cuestiones de costos como de disponibilidad, se decidió diseñar y armar la mesa *in situ* y con materiales disponibles a nivel local.

Imagen 7: Mesa de Estabilización y Conservación, ABB, 2021



Fuente: Fotografía de Eugenio Torres Flawiá, ABB.

La ventaja de la MEC es que permitió realizar la limpieza continua de todos los documentos dentro del mismo espacio de trabajo donde se llevaban a cabo las otras tareas archivísticas sin afectar ni comprometer la salud de las personas y, también, evitar la dispersión de polvo.

La segunda etapa del proceso de conservación implicó el diagnóstico técnico de la colección. Debido a que se hallaron libros severamente afectados por hongos, al extremo de una condición irreversible e irrecuperable, se planteó la posibilidad de hacer un expurgo. La tarea de expurgo fue desarrollada por un equipo de trabajo interdisciplinario.⁸ Los criterios para llevar a cabo el expurgo fueron los siguientes: daños irreversibles en el estado de conservación del documento; documento completamente vacío; texto mayoritariamente ilegible. Una vez identificada toda la colección en base a los criterios previamente señalados, se procedió a realizar el expurgo por etapas (Ceva et al., 2022a).⁹

⁸ Se conformó, primeramente, una denominada Comisión de Selección Documental integrada por un archivista, un experto en la temática del fondo documental, un conservador experto en soporte papel y un responsable institucional.

⁹ Todos los procesos fueron registrados en una planilla con la siguiente información: inventario, tipo de documento, si es original o copia, la signatura topográfica y los motivos del expurgo. Además, se generó un registro fotográfico adjunto de cada uno de los ejemplares que fueron expurgados (Ceva, Araujo, Torres Flawiá, 2022a).

Luego de esta etapa los documentos se derivaban al sector de carga en el software AtoM.¹⁰ Por cada descripción archivística de un documento, se encuentra un objeto digital. En el caso de la digitalización de los materiales del ABB fue necesario optar por dos resoluciones que fueran acordes al tamaño y peso de los libros; en ese sentido, se optó por el armado de mesas digitalizadoras y por el uso de escáneres de diferentes especificaciones. El volumen, la variedad de formatos y tamaños nos obligó al armado de tres puestos de trabajo de mesas con cámara fotográfica; tres con escáneres y otro con un escáner *Bookeye*. Finalizado el proceso de digitalización se realizó la post producción fotográfica, y se consolidó un archivo final. Está claro que la digitalización permite que los archivos digitales sean accesibles desde lugares remotos, en menor tiempo, de forma más eficiente, y también exponen a una práctica fundacional para nuevos usos y nuevas formas de abordar el trinomio: patrimonio, empresas, archivos.

En la actualidad, ese patrimonio se encuentra interpelado por un presente vertiginoso donde las nuevas posibilidades tecnológicas eclosionan en el universo material y tangible del “objeto papel” generando velozmente nuevos elementos u “objetos digitales” que requieren de una intervención diferenciada, especializada y específica. Esa gran apertura hacia un universo de posibilidades también expone a establecer nuevos marcos de interpretación, de análisis, de metodologías para, a partir de ellas, explorar las ventajas y desventajas que acompañan procesos como la digitalización y la aplicación de inteligencia artificial. Estas prácticas experimentales e innovadoras permiten dar protagonismo al patrimonio industrial.

En el caso del ABB, llegados al punto de contar con más de 1.500.000 hojas digitalizadas, era necesario continuar con el proceso de creación de cadenas de valorización digital sustentables. Esto implicaba: la articulación entre la práctica archivística y los procesos informáticos, la inclusión digital a través de interacción con archivos de vanguardia y la adecuación a parámetros internacionales. Para lograrlo era necesario utilizar métodos para acceder a los archivos digitales de gran escala y recurrir a la Inteligencia Artificial para acelerar y mejorar el procesamiento de registros digitales.

En nuestro caso el primer interrogante fue ¿cómo entender la letra de textos en manuscritos antiguos y hacerlo rápidamente? La respuesta obvia era automatizar el proceso, a partir de tecnología de punta. La primera tarea fue hacer una exhaustiva búsqueda en el mercado para analizar las diferentes alternativas hasta encontrar un *partner* para llevar a cabo nuestro objetivo. Para lograrlo se planificó y proyectó un programa que vinculó al ABB con la Inteligencia Artificial a través de la utilización de una licencia de software (a partir de la asociación con *Read Coop-transkribus*)¹¹ más un valor agregado a partir del desarrollo de un software propio que hemos denominado Tapir.¹² Básicamente una parte del proceso de transcripción utiliza *Transkribus* mientras que a eso se suma Tapir. La experiencia de colaboración con los profesionales de *Transkribus* permitió un avance notable en nuestro trabajo (Stauder, et al.,2023). Una vez seleccionada una muestra, se inició el entrenamiento de un algoritmo de *Machine Learning* para que comprendiera la escritura manuscrita propia de la documentación de la empresa, con la complejidad que implica el tratar con una decena de *hands* diferentes;

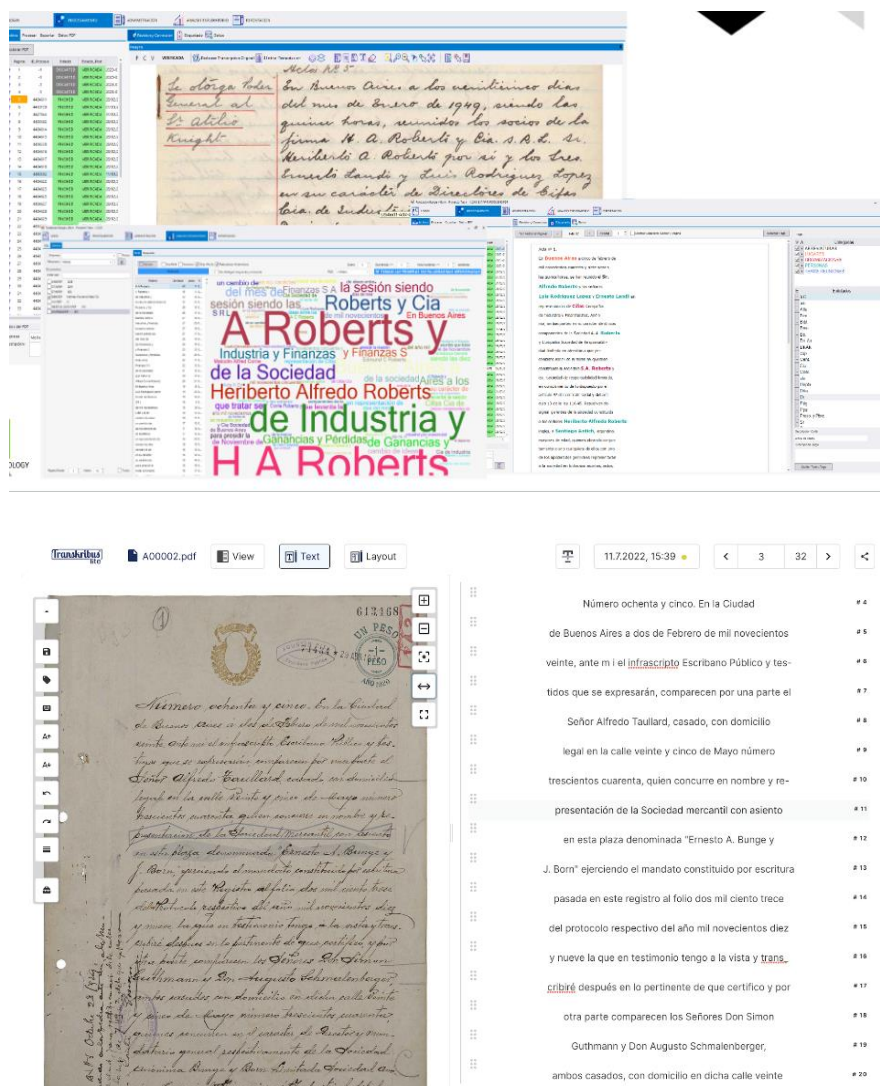
¹⁰ AtoM (*Access to memory*) es un software para descripción archivística, de código abierto, más información en <https://www.accesstomemory.org/es/>

¹¹ Puede consultarse en <https://readcoop.eu/>

¹² El desarrollo del software Tapir estuvo a cargo de Alejandro Hernández, sobre sus características y especificaciones, ver Ceva, et al. (2023).

transcripción propiamente dicha, postproceso que comprende la verificación y corrección semiasistida de la transcripción y el enriquecimiento mediante el uso de etiquetas (*tags*, Imagen 8).

Imagen 8: Vistas de proceso de transcripción de manuscrito a texto, ABB



Nota: Se puede observar parte del proceso realizado a través de *Transkribus* y *Tapir*.
Fuente: Hernández (2022).

En resumen, de la experiencia entre ABB e IA hemos obtenido las transcripciones y correcciones del 100% de las páginas de las 66 actas y la información centralizada en una Base de datos (*MySQL*), la capacitación y formación de personal; la consolidación de protocolo de trabajo para *HTR*, y la generación de PDFs *searchables* enlazados al AtoM como objetos digitales (Ceva, et al. 2023).

Esta última etapa del proceso permite resaltar el rol fundamental y transversal que los archivos tienen sobre el patrimonio industrial y expone, por un lado, su importancia como un bien a proteger en su materialidad, por otro lado, la necesidad de una conservación articulada con la transformación digital, para que a partir de nuevas tecnologías se pueda cerrar

la brecha entre las necesidades del ayer y las del presente. Los estudios teóricos y, empíricos acompañan estos procesos y orientan las decisiones; en este apartado, hemos tratado, sintéticamente, de exponer justamente la tarea que llevó del conocimiento a la puesta en valor de un acervo documental de características únicas.

Los archivos también nos ofrecen insumos para pensar los antiguos espacios industriales y empresariales y gestionar intervenciones informadas en función de la historia y de los documentos presentes en su interior. A partir de ellos es factible potenciar reutilizaciones, rehabilitaciones, pero también transferir un patrimonio inmaterial de memorias, conocimientos y culturas de los territorios industriales. Son herramientas a partir de las cuales es posible pensar la evolución de las empresas, apoyándose en publicidades, planos, fotografías, películas, maquinarias, marcas y productos. A partir de documentos de distinta naturaleza, las industrias pueden destacar su importancia o impronta en un territorio, en una ciudad, o en un rubro. Pueden también ofrecer una mirada desde el corazón de su mundo, para que, junto a otras fuentes, se integren a un presente que se encuentra necesariamente impregnado de esa memoria. En nuestro caso, hemos diseñado un sitio web destinado justamente a dos públicos: por un lado, el académico a través del sector AtoM, donde se puede ingresar y acceder a los documentos digitalizados y, por otro lado, el de difusión y educativo, en el que se puede conocer sobre la historia de diversas empresas, acceder a álbumes fotográficos y también a filmes publicitarios.¹³ Es desde todos los ángulos un reservorio fundamental de las empresas, de los trabajadores y de los espacios.

El *racconto* de la experiencia tiene por finalidad contribuir a reforzar la necesidad de contar con más casos de archivos de empresas industriales, ya que son herramientas imprescindibles para un completo conocimiento histórico del patrimonio industrial en sus diversas vertientes: mercados, relaciones laborales, trabajadores, infraestructuras, materias primas, energía, máquinas, instalaciones, territorios y productos. Ese patrimonio industrial en Argentina a veces se encuentra abandonado, a menudo es poco conocido u olvidado, pero requiere urgentemente de un análisis en profundidad.

A modo de cierre

Edificar un archivo de empresas; constituir un archivo empresarial, abre las puertas, por un lado, a una nueva reconstrucción de la historia de empresas y, por otro lado, impone un desafío para su puesta en valor. En este artículo hemos mostrado los diferentes pasos llevados a cabo con la intención de interpelar sobre la importancia del involucramiento de científicos sociales en el proceso de rescate y puesta en valor de repositorios empresariales, pero sobre todo la necesidad de hacerlo en equipo con múltiples miradas y *expertise*. Además, enfatizamos en la importancia de crear cadenas de valorización digital sustentables, que permitan en todas las etapas aplicar los avances teóricos y metodológicos de las diversas ciencias, interactuar entre ellas y visibilizar la importancia de cada una, considerando en cada fase la sustentabilidad del proceso y también la accesibilidad, no solo a un investigador, sino a toda la comunidad científica y al ciudadano. Con esa finalidad, en el presente trabajo se hizo un recorrido sintético por cada una de las fases del proceso de crear un archivo de empresa. Consideramos que archivo e historia de empresas es un binomio inescindible.

¹³ Se puede consultar en <https://archivo.fundacionbyb.org/>

Si bien es cierto que desde hace décadas se realizan investigaciones desde acervos de empresas, la mayoría de ellos no se encuentran organizados como tampoco son accesibles al público. Es cierto que esos estudios han permitido conformar y reafirmar el campo de la historia de empresas, pero también es claro que en la actualidad es imperiosa la necesidad de democratizar el acceso a esos tesoros escondidos para enriquecer no solo la historia económica, empresarial e industrial sino también todos los aspectos que estas firmas abarcaban a lo largo de su existencia. La historia de empresas y de la industria se verá ampliamente beneficiada con la incorporación de los archivos empresariales y en ese marco los estudios sobre patrimonio industrial aún tienen mucho por aportar.

En el caso particular del ABB creemos que se convirtió en un referente ineludible de consulta ya sea por sus dimensiones, por el impacto social, económico y productivo del grupo en el país, pero también, y sobre todo, por la experiencia de su puesta en valor que busca brindar un marco de referencia para la creación de archivos de empresas.

Referencias

- Araujo, F. y Torres Flawiá, E. A. (2022). A 'crystal palace' for dust: building a dust extraction system on a budget. *The Book & Paper Gathering*, thebookandpapergathering.org
- Azzi, M.S. y De Titto, R. (2008). *Pioneros de la industria argentina*, El Ateneo.
- Barbero, M.I. (2011). Los grupos económicos en la Argentina en una perspectiva de largo plazo (siglos XIX y XX). En G. Jones y A. Lluch, *El Impacto Histórico de la globalización en Argentina y Chile: empresas y empresarios*. Temas.
- Belini, C. (2006). El grupo Bunge y la política económica del primer peronismo, 1943-1952. *Latin American Research Review*, 41, 27-50.
- Ceva, M. (2010). De la exportación cerealera a la diversificación industrial. Las empresas Bunge y Born en Argentina (1884-1940). *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 22-23(65), 81-98.
- Ceva, M. (2020). Informe Fundación Bunge y Born, 1.
- Ceva, M. (2022). Una red de archivos históricos de empresas en Argentina. *Butlletí d'Arqueologia Industrial i de Museus de Ciència i Tècnica*, 87(7), 25-28.
- Ceva, M. (2025). *Bunge y Born. The rise of a global wheat trader, 1880-1914*. En M. Bertilorenzi, C. Fumian, G. Gozzini, *A History of the Global Wheat Trade Actors and Dynamics (1840-1914)* (pp. 275-292), Routledge.
- Ceva, M. y Araujo, J. F., (2022, 24 noviembre). How to develop a business archive during the pandemic and still survive? *Newsletter the BACS Conference 2022*, Business Archives Council. Edimburgo.
- Ceva, M. y Araujo, J. F. (2022). Entre la burocracia empresarial y la práctica archivística. Un caso destacado para archivos históricos de empresas en Argentina. *Le Carte e la Storia, Rivista di Storia delle Istituzioni*, 2, 153-169.
- Ceva, M., Araujo, J. F. y Torres Flawiá, E. (2022). The importance of building up a business archive: the experience in Bunge & Born Argentina. En E. Currà et al., *2do. Stati Generali del Patrimonio industriale* (pp. 1988-2004), Marsilio Editori@ s.p.a.,
- Ceva, M., Araujo, J. F., Torres Flawiá, E., Hernández, A., Santurio, F., Villani, E. (2024, 26-28 febrero). Patrimonio industrial y archivos empresariales. Un caso testigo: el Archivo Bunge y Born en Argentina. [Ponencia] Congreso Internacional: I Estado General del Patrimonio Industrial en la Argentina. Buenos Aires.
- Ceva, M. y Dahhur, A. (2022). Problèmes et perspectives d'un développement tardif du patrimoine des archives industrielles: le cas argentin. *Archives*, 50(2). <https://archivistes.qc.ca/revue-archives/>
- Ceva, M., Hernández, A., Villani, E. y Torres Flawiá, E. (2023, 9-13 octubre). Archivos e IA: un software para repositorios de empresas. El caso Bunge y Born, en Argentina. [Ponencia] 10a Annual Conference of the International Council on Archives. (ICA). Abu Dhabi. EAU.
- Ceva, M., y Torres Flawiá, E. (2024). Tech-driven exploration of historical archives. [Poster] Digital Humanities at Oxford Summer School. University of Oxford.
- Cuesta, M. y Newland, C. (2016). Rentabilidad, evolución patrimonial y diversificación en tres grandes compañías argentinas, 1926-1955. *América Latina en la Historia Económica*, 23(2), 204-228. <http://dx.doi.org/10.18232/alhe.v23i2.713>

- Dalla Costa, A.; Pereira da Silva, G. (2014). A Bunge e sua instalação no mercado brasileiro (1818-1905): as estratégias de um grupo econômico no capitalismo monopolista. *História e-História*. (1), 1-25.
- Dalla Costa, A. y Ceva, M., (2022, 2-4 marzo). Bunge y Born na Argentina e Bunge Brasil (1884 a 1984): um século construindo grupos econômicos na América Latina. [Ponencia] VII Congreso Latinoamericano de Historia Económica, Lima.
- González Pedraza, J. A. (2010). Los archivos de empresas: un estudio comparativo, *arcb-e*, (2).
- Green, R. y Laurent, C. (1988). *El poder de Bunge y Born*. Legasa.
- Green A. y Lee, E. (2020) From transaction to collaboration: redefining the academic-archivist relationship in business collections, *Archives and Records*, 41:1, 32-51, <http://10.1080/23257962.2019.1689109>.
- Moreau, J. L. (1998). Grupos belgas y servicios públicos en Argentina. En B. de Groof, *Los Deltas de la memoria. Bélgica y Argentina en los siglos XIX y XX* (pp. (107-125), Universitaire Press Leuven.
- Schvarzer, J. (1989). *Bunge y Born: Crecimiento y diversificación de un grupo económico*. CISEA-Grupo Editor Latinoamericano.
- Stauder A, Ceva M y Mansutti, S. (2023, 9-13 octubre). Transcribing our complete written past: a (near) impossible mission? A case study on Transkribus and AI Text Recognition in archives. [Ponencia] 10a Annual Conference of the International Council on Archives. (ICA). Abu Dhabi. EAU.
- Tortella, T. (2003). Los archivos empresariales. Su organización, conservación y uso. En C. Erro (dir.), *Historia empresarial: pasado, presente y retos de futuro* (pp 135-151), Ariel.
- Zuber, H. y Nougaret, R. (2006). Les Archives d'entreprises en France. *La Gazette des Archives*, 204, 171-187.